

**Fustier-Garcia Núria (2023).
*Diagnóstico social, una brújula
para la acción del trabajo social.*
Nau Llibres. ISBN_papel: 978-84-19755-04-9**

Maite Boldú Alfonso

Trabajadora Social. Responsable de Servicios Sociales Básicos y profesora asociada de la Universidad de Girona  

<https://dx.doi.org/10.5209/cuts.92868>

La publicación de un libro de Trabajo Social es siempre una buena noticia. Reflexionar y actualizar teoría y metodología es misión imprescindible en el contexto actual de cambio. Pero cuando el libro dedica sus páginas al Diagnóstico Social, la alegría es doble puesto que resulta muy necesario profundizar en esta herramienta clave para llevar a cabo, como reza el título, la acción del trabajo social.

Sigo a la profesora Núria Fustier desde hace unos cuantos años. En sus redes sociales tenía un pequeño video muy didáctico y divertido sobre diagnóstico social. La Dra Fustier tuvo el valor, y la generosidad, de dedicarse unos años al estudio del Diagnóstico en trabajo social que culminó con su Tesis Doctoral, "El Diagnóstico Social, una propuesta metodológica des del Trabajo Social", defendida virtualmente en pleno confinamiento. Pero afortunadamente, la cosa no quedó en la tesis sino que Nau Llibres, en su colección de Trabajo Social, ha publicado en su número 14 el volumen "Diagnóstico Social, una brújula para la acción del trabajo social".

El libro es una síntesis, una evolución, en el que Núria puso mucho empeño para que realmente fuera un libro interesante, útil y provechoso para los y las profesionales que día a día se enfrentan con la intervención social y que a menudo les faltan herramientas técnicas de análisis y comprensión.

Mary Richmond, una de las pioneras del Trabajo Social, publicó en 1917 Social Diagnosis. Desde entonces, ahondar en el diagnóstico, es un deber que tenemos las trabajadoras sociales. Por eso, las aportaciones de este documento tienen tanto valor en el terreno metodológico del Trabajo Social.

El texto se enriquece con la variedad de roles que la Dra Fustier ha desempeñado a lo largo de su trayectoria profesional: la intervención directa, la gestión y liderazgo de equipos y su trabajo como investigadora y docente que culmina en un inmenso conocimiento teórico, epistemológico y metodológico. El corolario es este texto repleto de un contenido valioso.

En la presentación que tuvo lugar en Barcelona el 16 de noviembre, Núria empezó su intervención con unos versos de Kavafis, los mismos que preceden el texto: "cuando emprendes tu viaje a Ítaca, puede que el camino sea largo, lleno de aventuras, lleno de experiencias" No es baladí que el libro empiece con estos versos, al contrario, dice mucho del objetivo de la autora: presentar el camino como el viaje.

El título también va en esta línea. La brújula nos indica una dirección, no un destino hacia un único camino.

Ahí reside la grandeza de este Manual, si lo queremos llamar así. Una invitación, nada dogmática, al aprendizaje.

Para recorrer este viaje, el libro está dividido en 7 capítulos precedidos de una presentación de sus directoras de Tesis y una introducción de la misma autora.

El trabajo tiene la voluntad explícita de recopilar las investigaciones previas y los espacios teóricos sobre el Diagnóstico Social que diversas autoras han hecho el esfuerzo de estudiar y definir desde el punto de vista conceptual.

El primer capítulo, comienza con la definición de Intervención Social y con un recorrido por las variadas definiciones y paradigmas que sostienen el Trabajo Social, tomando como base el paradigma constructorista por su énfasis en la complejidad y en la comprensión de la realidad social.

El segundo capítulo ahonda en la definición de Trabajo Social como profesión y como disciplina. También hace un estudio comparativo de dos grandes del trabajo social como son Teresa Zamanillo y María José Aguilar. Así mismo, recorre la evolución de los métodos, deteniéndose en el Método Básico que construyó Montserrat Colomer y en los modelos teóricos de intervención social. Después de este análisis, la autora muestra los que orientan su trabajo que no son otros que: el TS crítico, las teorías feministas, el enfoque anti opresivo y multicultural y el enfoque basado en fortalezas.

En el tercer capítulo se adentra en la definición de Diagnóstico Social y para ello repasa distintas autoras que han venido realizando este trabajo desde Mary Richmond, para adéntranos en el capítulo cuarto donde se presenta el Diagnóstico social como parte del proceso metodológico. Este capítulo explora a fondo y concluye que el diagnóstico, en cualquiera de los ámbitos de intervención, se erige como parte de este proceso que ha de orientar la acción.

El texto va planeando hacia lo particular y en el quinto capítulo, se analiza y comparan 10 instrumentos para la elaboración del diagnóstico a partir de la introducción de las TIC en el tratamiento de la información de los expedientes sociales. Esta comparación resulta un trabajo ingente y extremadamente útil para tener una visión amplia del tema.

A partir del capítulo 6 la autora elabora dos propuestas: una metodológica y una de clasificación diagnóstica. No sin una concepción claramente posicionada respecto a la profesión. Resulta apropiada la metáfora que fabrica en relación al diagnóstico como una cuerda con tres hebras en las que destacan tres acciones: la descriptiva (sistematización de datos) la interpretativa (identificación de indicadores, roles,) y la sintética (conclusiva en relación a la situación planteada)

El texto acaba con una propuesta a medida fruto del análisis de los distintos instrumentos y marcos teóricos de los que beben sus investigaciones y trabajo de campo. El instrumento que aporta la autora agrupa diversas categorías del ámbito relacional, autonomía personal, ámbito instrumental y ámbito material.

Quiero destacar que el orden en las que presenta estas categorías no es casual. La dimensión material está en último lugar porque, si bien es necesaria, no es la primera en explorar. Si somos coherentes con el objeto de nuestra disciplina, el ámbito relacional tiene que estar en primer lugar. Me parece una apuesta decidida y valiente que ayuda a recuperar las funciones de acompañamiento social y contrarrestar la deriva prestacional y burocrática a la que estamos expuestas las trabajadoras sociales.

El libro termina con un anexo repleto de preguntas orientativas para indagar las dimensiones. Esto resulta un buen apoyo para profesionales, sobre todo en sus inicios, y una buena guía para realizar sus primeras exploraciones. No debemos olvidar que el Diagnóstico Social debe tener carácter dialógico con las personas y es junto a ellas que lo debemos construir.

Tal como señaló el Dr. Jonathan Regalado del Instituto Español de Trabajo Social Clínico en la presentación, los instrumentos diagnósticos de cribaje son una buena herramienta como apoyo para el profesional y el diagnóstico no puede olvidar su carácter crítico y sus valores de justicia social.

Creo que este libro es un texto imprescindible para todos los espacios profesionales: tendría que estar en todas las universidades para utilizar con fines docentes, pero también en todos los despachos profesionales puesto que es un mapa interesante y útil para ahondar en una de las fases indispensables de la intervención social.

No nos dejemos llevar por los cantos de sirena de que no tenemos tiempo o energía para hacer diagnósticos. El trabajo social será interpretativo y dialógico o no será y el sistema en el que estamos inmersos nos tienta a dirigirnos a otros lugares. Este es el riesgo. Si no hay apuesta profesional clara y contundente, será demasiado tarde y no valdrán las lamentaciones.

El libro nos invita a cuidar y proteger este bien preciado e imprescindible que es el Diagnóstico Social, a ponerlo en valor, a utilizarlo en las intervenciones y perderle el miedo y, en definitiva, a despertar una conciencia crítica que nos permita mejorar nuestra praxis profesional y nos ayude a provocar pequeñas transformaciones personales y comunitarias.

Gracias Núria por esta aportación que recupera el legado de otras trabajadoras sociales y a la vez nos estimula a seguir profundizando en el diagnóstico social desde un punto de vista teórico – práctico, y a difundir su valor. Aceptamos el reto.